

Jaca Española

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

DIARIO PATRIOTICO - NÚM. 316



29 Julio de 1937

II Año Triunfal

Hoy hace un mes justo

Las ermitas de España se estaban quedando olvidadas. Seguían allá arriba solas, en el silencio, y sobre los senderos ondulantes que las alcanzan crecía el verdor. Pero la guerra ha subido hasta ellas con sus ruidos y en la altura, dominando lejanías, ha rayado trincheras y montado el mecanismo trigonométrico y retumbante de la artillería.

Lector: ¿habías estado en Santa Orosia? Cada 25 de Junio se celebraba un *meeting* —encuentro— de píos montañeses que repetían aquella fiesta de tradición; era un hilo que continuaba maravilloso, sin romperse de un manotazo revolucionario.

Como en un desfile de atletas olímpicos, llegaban los mozos pueblerinos con las banderas parroquiales alzadas reciamente por los brazos nervudos y en aquel estadio natural pasaba el cortejo de los devotos. Venía la reliquia de la Patrona y la escoltaba una música primitiva hecha de flauta y de chocar de palotes. Los bailadores de Yebra, con los sombreros barrocos cargados de cintas y espejuelos, trazaban su geometría rítmica y el músculo campesino se agitaba hasta el agotamiento enfundado en las espesuras del traje baturro.

Para mí, era de lo mejor que nos quedaba —y nos queda, por gracia divina— en la tierra jacetana. San Juan de la Peña tiene piedras que son historia cincelada y bajo la roca del Monasterio Viejo está remansada la corriente de los siglos reconquistadores. Pero en Santa Orosia son, cada año, los hombres vivos que vuelven al paisaje de la leyenda y hablan con la Reina Virgen, en el lenguaje duro de todos los días, de lo celeste y de lo humano, de su fe antigua y sencilla, de las cosechas y los hijos, de las tormentas y la enfermedad.

Este año de guerra, Santa Orosia ha hecho también un sacrificio de ausencia. El 25 de Junio no tuvo música de peregrinos ni oraciones aragonesas. Había en la ermita y hospedería milicianos blasfemos y cobardes, que olvidaron lo que acaso un día supieron de la Santa.

Pero pocos días más duró el sacrilegio y la madrugada del 29 —San Pedro, portero de los santos, iba a abrírnos la iglesia— los soldados de España, con canciones de triunfo en las gargantas y la voz silbadora del plomo en los fusiles, volvían a la altura. La horda se alejó desfavorida. Y la Virgen de la Montaña sonrió a sus hijos. Porque, además, para librarla del furor ateo venían, redimidos por un amor casi divino a España, los africanos de turbantes claros que hacía doce siglos fueron sus verdugos. Y Santa Orosia los perdonaría, pues los que hicieron correr su sangre la están vertiendo ahora por la Patria y la fe.

Hoy hace un mes justo. La Princesa Mártir tuvo una romería heroica, que llegó tremolando banderas españolas. Y el año próximo volverán los estandartes parroquiales y los mozos en paz y los devotos a seguir la tradición que se ha roto una vez.

JUAN LACASA LACASA

EVOcando ESCENAS DE LA CAPITAL

16 de Julio de 1931

Tres meses justos después de haberse enseñoreado de España la fatídica república. En tan brevísimo espacio de tiempo, bien claramente manifestó ya en todas partes lo que había de ser, y con trazos bien téticos y vigorosos suscribió las páginas de toda la accidentada historia vivida desde entonces. Cuantos republicanos—de los que se llamaban de buena fe— no supieron ver el

gesto hosco que aquélla se trajo, ni adivinar sus consecuencias funestas, o eran tontos de remate, o esa buena fe supuesta no era más que un manto con el que trataban de ocultar su ignorancia en el caso más piadoso, o sus dudosas pasiones en el caso más corriente.

O

En los alrededores de la evocadora plaza de San Pedro el Viejo, la animación y concurrencia precursoras de la procesión en honor de la Virgen del Carmen, que se ha celebrado aquí sin interrupción desde mediado el siglo XVI. Había de caerle a la república el triste privilegio—hijo de su cultura—de suprimir la tradición en nombre de la tolerancia, de la libertad y del respeto a todas las ideas, que tan falsamente pregonaba.

O

Disfrutábase la provincia un Gobernador, Andueza, digno, dignísimo Gobernador de tal república; uno de tantos—cortados todos con rarísimas excepciones por el mismo patrón—de los que tan malos recuerdos dejó aquí, que con la hipócrita maldad en ellos característica, supo darse burda maña para turbar la marcha de la procesión, después de haberla autorizado, alterar gravemente el orden, iniciar y proteger la pedrea de que fué objeto sin respeto a las imágenes, ni consideración a las numerosas señoras que formaban en sus filas y recrearse luego en su despacho echando canallescamente la culpa de lo sucedido a los directivos de la Cofradía, a quienes quiso meter en la cárcel, por «provocadores de los sentimientos laicos del pueblo».

Señora hubo, muy conocida, que increpó a un guardia de Seguridad por su pasividad sospechosa ante los que arrojaban piedras, contestando aquél que no hacía más que cumplir órdenes recibidas.

Y aquella república, cuya infancia se deslizó solamente entre sangre y lágrimas, no tendrá derecho ante la Historia a lamentar su prematura muerte, ya que a puñaladas traicioneras la mataron precisamente quienes con más alborozo recibieron su nacimiento.

Desde entonces, gracias a la correcta educación de la república, no hubo durante su mando más procesiones en Huesca.

O

Una salvedad elocuente hemos de hacer en favor de la procesión de San Lorenzo, celebrada tan sólo 25 días después. No hay oscense que ignore que a ella acudían escasamente media docena de cofrades; aquel año, fué una manifestación imponente—insultante si se quiere—de hombres de todas las clases sociales con ausencia total de mujeres, que en líneas interminables desfilaron por las calles de la ciudad dispuestos a todo, incluso a ver si los valientes que apedrearón a las señoras de la procesión del Carmen, se atrevían también con los

que hacían pública exteriorización de su fe y de sus creencias; entonces «los sentimientos laicos del pueblo», carecieron de arrestos para resentirse; y la procesión, en sus repetidas idas y venidas de la Catedral a San Lorenzo, iba engrosando cada vez más, figurando en ella orgullosamente quienes jamás habían asistido a ninguna, y llegando a constituir, más que una procesión, una verdadera manifestación bien ostensible y popular.

16 de Julio de 1937

Las circunstancias tristes y dolorosas que atravesamos hace ya doce meses, han impedido que en el actual año, la Virgen del Carmen pasee triunfante por las calles de Huesca recogiendo las plegarias y el afecto de sus vecinos que ansían testimoniarse su acendrada y vieja devoción.

Tiempo llegará a no dudar—y no lejano—en que las calles volverán a engalanarse ufanas para dar paso al cortejo procesional, y la Virgen, en su peana convertida en trono de flores y luces, repartirá sonrisas y bendiciones a los hijos de Huesca, que devotos le muestran su gratitud, al par que imploran su protección bien manifiesta.

LUIS MUR

Del homenaje de la Retaguardia al Frente

He aquí las palabras pronunciadas por el Alcalde de la Ciudad, señor García Aibar, el domingo último:

«Excmo. Sr. Coronel del Regimiento de Galicia n.º 19, y Gobernador militar de la Plaza. En estos momentos históricos en los que se desarrolla en nuestra Patria la gesta más grande que conoció la humanidad, entre la civilización y la barbarie; todos los jacetanos venimos en grandiosa manifestación llenos de entusiasmo y patriotismo, ante vuestra representación y autoridad, a saludar y rendir homenaje de admiración y justicia al invencible Ejército Español y sus Milicias nacionales, que luchando en los frentes de batalla, ganan para nuestra Patria, continuadas y repetidas victorias.

Esta Ciudad, honrando a los que heridos y convalecientes se encuentran entre nosotros hospitalizados, que todo lo dieron por defender a la Patria; y a los que luchando por el aire, por mar y por tierra, nos defienden a todos, se honra a sí misma y hace a su vez patriotismo. Actos como éste, por su ejemplaridad, quiero yo sean presenciados por Jaca entera, para que no se olviden nunca y arraiguen en el corazón de todos los buenos ciudadanos.

El soldado español, es único en el mundo, y en el cumplimiento de sus deberes patrióticos, sabe hermanar las fatigas y peripecias que lleva consigo la vida de las trincheras en primera línea, con el más elevado y humanitario recuerdo para los necesitados y pobres que dejaron en la retaguardia. Digo esto, a propósito del hecho que

voy a referir —que quiero divulgar para conocimiento de todos— y del que son protagonistas, nuestros bravos de Galicia.

Nuestros soldados en el frente, dedican los ratos que les dejan libres sus deberes militares, a editar un periódico semanario que se titula «EL SOLDADO ESPAÑOL». Semanario patriótico que dice mucho del espíritu de que están saturados nuestros defensores en las trincheras. Pues bien, con motivo de conmemorar el aniversario de la gloriosa sublevación del día 19 del corriente, tuvieron la iniciativa de confeccionar un número extraordinario, dedicado a los CAIDOS en esa fecha, y a exaltar la gesta del Ejército Español en día tan memorable.

El producto de lo recaudado de su venta, que ascendió a 325 pesetas, en atenta y patriótica comunicación, tienen la gentileza de entregarlo a su dignísimo Coronel Sr. Caso, para que lo destine a perentorias necesidades benéficas. Ante tan delicado rasgo, nuestra primera Autoridad Militar, interpretando el sentir de los generosos donantes, y llevado de su predilección, amor y caridad por los menesterosos, en múltiples casos manifestada y exteriorizada, ordena, que pase este donativo de 325 pesetas al señor Alcalde de la Ciudad, para invertirlo en la «Asistencia Social». Entenderlo bien, para dar de comer a los pobres.

Como primera Autoridad civil de este pueblo, ante rasgo tan caritativo y fraternal, que pone de manifiesto una vez más la hermandad y compenetración de pueblo y ejército, yo no quiero hacer comentarios, hacerlos vosotros, pueblo que me escucháis, que serán desde luego más exactos y sinceros por ser la voz del pueblo, la voz de Dios. Soldados que en momentos de peligro tienen un recuerdo para los necesitados de este pueblo. ¿Podremos olvidarios nosotros en este día? —De ninguna manera—. Por eso, para corresponder a rasgo tan plausible yo os pido a todos los jacetanos depositéis vuestros donativos, consistentes en dinero, dulces o cigarrillos, en las mesas recaudatorias que se colocarán en lugares adecuados de la población y con lo recaudado, destinarlo a obsequiar a nuestros soldados y milicias que operan en los frentes, o se encuentran en nuestros Hospitales. Pero aun hay más, con esto no lo cumplimos todo.

Es deber de los que estamos en la retaguardia, imponernos obligaciones, ayudas y sacrificios si es preciso, para socorrer los familiares de nuestras tropas en los frentes, que con su comportamiento heroico y ejemplar, no dejando avanzar a nuestros enemigos, hacen que nosotros en las ciudades y en los pueblos, podamos llevar esta vida regalada y tranquila, en los que nada de lo necesario —y aun de lo superfluo— nos falta para vivir. Ahora que ha sido dispuesto por el Gobierno del Generalísimo, el día del «PLATO UNICO SEMANAL» y del «POSTRE SEMANAL», os pide el Alcalde lo observéis escrupulosamente y espontáneamente y de buen grado, en cumplimiento del impulso patriótico que a todos os anima, entreguéis el importe que suponga este ahorro, en los sitios que oportunamente se os indicará y no daréis lugar a que yo tenga que usar de mi autoridad, para haceros cumplir una obligación que todos tenéis el deber de llenar.

Refiriéndome al subsidio «Pro-combatiente», os pido lo mismo. Unos y otros, los que tenéis que exigirlo, lo hagáis animados del mayor patriotismo, porque el descuido o la tibieza en cumplirlo, estoy dispuesto a castigarlos severamente. Yo, que en los días en que lo cobran los que tienen derecho, vivo muy de cerca el hambre y la miseria que se alejan de muchos hogares, puedo deciros con toda la autoridad de mi cargo la grandeza y altos fines de la obra de nuestro Generalísimo.

Por nuestros muertos, por los que cayeron en los campos de batalla, elevemos nuestros corazones al Altísimo y tengamos para ellos el delicado recuerdo de nuestras oraciones y plegarias.

¡JACETANOS! Con estos soldados, estas milicias y este pueblo que tan fielmente cumple sus deberes y obligaciones, no hay enemigo por grande y poderoso que sea, capaz de vencernos. Estamos seguros de nuestra victoria.

¡VIVA SIEMPRE ESPAÑA! ¡VIVAN LAS MILICIAS! ¡SALUDO A FRANCO! —SEGUNDO AÑO TRIUNFAL».

Manolita, vas a palmar

(Musical pot-pourri, aunque la futura interfecta más que pot-pourri desearía Port-Bou)

Dedicado a las señoritas aficionadas a la música.

(Con música de «La Viejecita»)

Pobre Manolita,
qué desgraciadita,
te han abandonado,
sola te han dejado
aunque libre, no.
Eso tú quisieras,
que marchar pudieras
con buenos millones
y un par de jamones
a la Costa Azul.

(De «Soy un pobre presidario»)

Pero estás tú prisionero
por granuja y embustero,
y pronto a ser fusilao;
y según las radios dicen
ver sangre por todas partes
te tiene a ti horrorizao.
¡Ay! que bien que se te está
por canalla y por ruín;
ya era hora, Manolita,
que los propios comunistas
te prepararan tu fin.

(Continuará)

D.

Español: Saluda siempre con la mano en alto. Cada vez que así saludas confías tu amor a España, tu fe en el nuevo Estado, tu adhesión al Caudillo, la firmeza de tu convicción de que nuestra Patria es ya Una, Grande y Libre. Y ello de un modo categóricamente definitivo.

Español: Saluda siempre con la mano en alto.

Información de la Guerra

Comunicados Oficiales

Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día 28 de Julio de 1937.

EJERCITO DEL NORTE.—Frente de Vizcaya.—Dos intentos de ataque en Castro Alen y La Nevera han sido rechazados causándole al enemigo gran número de bajas.)

Frentes de Santander, León y Asturias.—Tiroteos y cañoneos.

EJERCITO DEL CENTRO.—Frente de Aragón.—Tiroteos y cañoneos en varios sectores.

Frente de Madrid.—Siguen enterrándose cadáveres enemigos en el campo de batalla de Brunete, siendo numerosísimos los milicianos que con armas se pasan a nuestras filas.

Frentes de Avila, Soria y Cáceres.—Sin novedades dignas de mención.

EJERCITO DEL SUR.—Frente de Córdoba.—En este frente y en el sector de Espiel, se ha llevado a cabo una rectificación de nuestro frente, adelantando la línea de posiciones a la Sierra del Castaño y pueblo de Ovejo, quedando en nuestro territorio una porción de terreno de doscientos kilómetros cuadrados de extensión.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION.—Fueron alcanzados por nuestras baterías antiaéreas dos aviones enemigos que, con persistencia criminal se dedicaban a bombardear poblaciones pacíficas de nuestra retaguardia.

Las víctimas causadas por los bombardeos a pueblos pequeños y pacíficos, alcanzan la cifra de 12 mujeres, 8 niños, 6 ancianos y un muchacho de 16 años.

Salamanca, 28 de Julio de 1937.

NOTICIAS

—VALENCIA. A pesar de la reserva en que se han celebrado, se comentan acaloradamente las frecuentes reuniones del llamado gobierno de Valencia para tratar del desastroso resultado para los soldados de Miaja de los combates del frente de Madrid, surgiendo graves incidentes entre los componentes del citado gobierno y no llegando de ninguna manera a ponerse de acuerdo.

—LONDRES. En los círculos militares de esta capital se comenta favorablemente el resultado de la contraofensiva nacional en el frente de Ma-

drid reconociendo la superioridad absoluta de la España Nacional y augurando el total aplastamiento del marxismo rápidamente.

—BILBAO. Durante el día de ayer nuestra artillería se ha mostrado activísima bombardeando algunas concentraciones enemigas en los sectores de Castro-Alen y la Nevera. La aviación realizó vuelos de reconocimiento sobre las líneas enemigas, dispersando algunos grupos y diezmándolos con el fuego de sus ametralladoras. Presentáronse a nuestras filas gran número de milicianos y personas civiles, la mayoría de ellos con armamento.

Los mutilados de guerra que se consideran aptos para prestar servicios, pueden solicitarlos

La Secretaría de Guerra, con fecha 20 de julio, «Boletín Oficial» número 276, publica la siguiente orden:

«Las reiteradas súplicas de los mutilados de guerra, que en magnífica superación de sacrificio por la Patria pretenden continuar rindiendo sus servicios a la causa nacional, a pesar de su declaración de inutilidad por los Tribunales médicos militares, estimulan la necesidad de una reglamentación por la que puedan quedar satisfechos en lo posible aquellos nobilísimos anhelos sin olvidar la idea de eficacia que por concepto preside todo servicio de guerra.

En virtud de lo expuesto, su excelencia el Generalísimo se ha servido disponer:

Primero.—Todo mutilado de guerra que a consecuencia de las heridas recibidas en campaña fuera declarado inútil para el servicio militar, o haya sufrido amputación o pérdida de sustancia, y que a pesar de ello desee continuar prestando su ayuda activa a la Causa nacional, por considerarse con aptitudes para ello, dirigirán sus instancias al excelentísimo señor general jefe de la Dirección de Mutilados de guerra, en las que harán constar nombre, apellidos y domicilio, lugar y fecha del accidente origen de su inutilidad, Unidad o Cuerpo en que prestaba sus servicios, graduación militar, categoría y circunstancias de su inutilidad a cuyo efecto deberán acompañar certificado de la declaración pertinente hecha por el Tribunal médico, así como el lugar y destino que desean ocupar.

La Dirección de Mutilados, previos los debidos dictámenes, propondrá a esta Secretaría la aceptación de los servicios ofrecidos, cuando las condiciones de los solicitantes permitan efectuarlos con eficacia.

PÉRDIDA

de un bolsillo de señora (piel oscura) en la carretera de Zaragoza o Paseo de la Cantera.

Se gratificará en esta Redacción a la persona que lo presente.

Tip. Viuda de R. Abad. Mayor, 32.—JACA